

HABITAR LA CIUDAD

Urbanismo I

Alejandro Cabrera Calles

¿Qué significa realmente habitar la ciudad? Más allá de simplemente vivir o trabajar en un espacio urbano, implica relacionarse activamente con su estructura, sus recorridos y sus habitantes. ¿Cómo impactan los caminos que elegimos y las rutas que se nos imponen en nuestra percepción y experiencia de la ciudad?



Habitar la ciudad es construir trayectorias propias dentro de un espacio compartido. La ciudad, donde múltiples recorridos confluyen en un mismo punto, representa esta diversidad de experiencias urbanas. Cada línea y cada camino trazado es una historia única que, pese a partir de diferentes lugares, termina encontrándose con otras en un espacio común. Este ejercicio nos invita a reflexionar sobre la manera en que el diseño urbano condiciona nuestras trayectorias diarias, favoreciendo algunas conexiones y dificultando otras. La planificación urbana, con su entramado de calles y nodos, influye directamente en cómo nos movemos, en cómo nos relacionamos con nuestro entorno y entre nosotros. Así, habitar la ciudad es un proceso de relación constante entre lo que el espacio ofrece y lo que necesitamos. Es en esta convergencia de trayectorias donde se construyen no solo nuestros recorridos físicos, sino también las relaciones sociales que dan vida a la urbe.